



Hoja Dominical

SEMANARIO DE LA IGLESIA EN ALBACETE

Parroquia de San Juan Bautista Casas Ibañez



La visita a la 'casa' de la Manchuela refuerza vínculos

Recuerdo que siendo niño había una práctica social que ha desaparecido que era "ir de visita". Por aquel entonces no era muy frecuente encontrarse las familias en los bares y mucho menos en los teléfonos móviles. Los adultos solían acercarse a casa de conocidos y amigos, casi siempre sin avisar, con el simple ánimo de pasar la tarde. No se iba para tratar un asunto o para celebrar un acontecimiento. Eso tenía otros tiempos. Ir de visita era ir sin ninguna intención, con el solo deseo de pasar un tiempo juntos y distendido en el único lugar donde de verdad sentimos la hospitalidad: la casa de uno. Y eso, sin lugar a duda, creaba muchos más vínculos -aunque ahora a muchos les parezca imposible- que una cena de empresa navideña o un grupo de whatsapp.

En estos dos últimos meses don Ángel ha venido de visita a nuestra casa del arciprestazgo de La Manchuela. Bueno, en este caso sí que nos ha avisado y hemos podido preparar esa visita, pero su presencia se sitúa en ese tipo de encuentro de antaño: ha venido a nuestras casas, que son nuestras parroquias, para

estar con nosotros y así reforzar los vínculos que nos unen, que no son otros que los de la fe compartida en Jesús de Nazaret.

La Manchuela es una comarca de unos veintitrés mil habitantes repartidos en localidades de muy diverso tamaño. Siempre se ha caracterizado por ser una zona muy dinámica y emprendedora. Muchos de sus pueblos, incluso algunos bien pequeños, se mantienen vivos y en crecimiento. También algunos pueblos de este arciprestazgo se encuentran entre las más despobladas de esto que llamamos la España vaciada.

En nuestra casa de La Manchuela nuestro obispo ha tenido la oportunidad de pasar tiempo tranquilo y alegre con las comunidades que viven la fe en su ambiente, la celebran e intentan transmitirla. Nos ha conocido en nuestra propia casa, compartiendo encuentros con los consejos de pastoral, con los niños y jóvenes, con los agentes de pastoral y con todos los que se sienten Iglesia. Gracias a Dios, en el arciprestazgo y en toda nuestra Diócesis, tenemos unos laicos que sostienen

nuestra Iglesia con un compromiso admirable.

¿Dónde están los laicos? Pues aquí, en su casa. Su casa que es la familia en la que muestran su fe; la casa que es su trabajo donde intentan vivir los valores evangélicos no sin dificultades; la casa que son las asociaciones y compromisos sociales que llevan adelante siendo ejemplo para sus vecinos; la casa que es su parroquia donde comparten y celebran la fe que han heredado y que intentan transmitir. No sé si serán muchos o pocos, no sé si serán suficientes, pero la Iglesia de Albacete puede sentirse bien orgullosa de tener unos laicos así que están donde tienen que estar. Y aquí, en nuestra casa, hemos podido disfrutar abriendo nuestras puertas a don Ángel. Seguro que se ha sentido acogido porque, y eso se me había olvidado decirlo, no está de visita en casa ajena: está en su casa.



Antonio Carrascosa
Arcipreste de La Manchuela

Evangelio: Jn 1, 6-8. 19-28

Surgió un hombre enviado por Dios, que se llamaba Juan: este venía como testigo, para dar testimonio de la luz, para que todos creyeran por medio de él.

No era él la luz, sino el que daba testimonio de la luz. Y este es el testimonio de Juan, cuando los judíos enviaron desde Jerusalén sacerdotes y levitas a que le preguntaran: «¿Tú quién eres?».

El confesó y no negó; confesó:

«Yo no soy el Mesías».

Le preguntaron: «¿Entonces, qué? ¿Eres tú Elías?».

Él dijo: «No lo soy».

«¿Eres tú el Profeta?».

Respondió: «No».

Y le dijeron: «¿Quién eres, para que podamos dar una respuesta a los que nos han enviado? ¿Qué dices de ti mismo?».

Él contestó: «Yo soy la voz que grita en el desierto: "Allanad el camino del Señor", como dijo el profeta Isaías».

Entre los enviados había fariseos y le preguntaron: «Entonces, ¿por qué bautizas si tú no eres el Mesías, ni Elías, ni el Profeta?».

Juan les respondió:

«Yo bautizo con agua; en medio de vosotros hay uno que no conocéis, el que viene detrás de mí, y al que no soy digno de desatar la correa de la sandalia».

Esto pasaba en Betania, en la otra orilla del Jordán, donde Juan estaba bautizando.

A LA LUZ DE LA PALABRA

Una auténtica alegría



Pedro López
Vicario Levante

“**A**legraos siempre en el Señor; os lo repito, alegraos. El Señor está cerca” (Flp 4,4-5). Con esta antífona empieza la Misa de este tercer domingo del tiempo de Adviento. Por eso este domingo es llamado Gaudete, es decir, ¡alegraos!

La alegría es la característica de las lecturas y de las oraciones de este domingo. Incluso la liturgia permite que se adorne con flores el altar por esta alegría.

Los días van pasando y la solemnidad de Navidad está ya muy cerca; por eso ¡alegraos! el Señor

está cerca. Aunque no se tengan muchos motivos para la alegría, que se acerque la Navidad, que sepamos que Dios no nos abandona, que Él está entre nosotros, que está cerca... es la causa más grande para vivir un gozo profundo y una alegría auténtica.

En este contexto el evangelio nos vuelve a presentar la figura de San Juan Bautista como una fuerte llamada a la conversión, a la humildad y a reconocer quién es realmente Jesús.

La llamada a la conversión se hace para preparar la llegada del Señor, para prepararnos a acoger

su presencia en las fiestas de Navidad, en cada domingo, en cada día y en cada acontecimiento.

La llamada a la humildad nos viene del ejemplo del Bautista que reconoce no ser él el Mesías, el Señor, el Esposo, si no un servidor sencillo y humilde. En Juan Bautista toda la Iglesia descubre su actitud fundamental: vivimos para anunciar a Cristo, no a nosotros mismos, para celebrar a Cristo, no a nosotros mismos, para vivir en Cristo, no en nuestros caprichos y mediocridades.

Cuando Juan grita que hemos de allanar el camino del Señor está revelando que quien viene es alguien de condición divina, Dios mismo; y aquí se empieza a develar ya el misterio de Jesús de Nazaret, Dios verdadero entre los hombres.

¡Alegraos! El Señor está cerca.



Así miramos así actuamos



“Sed misericordiosos como vuestro Padre es misericordioso. No juzguéis y no seréis juzgados. No condenéis y no seréis condenados; perdonad y seréis perdonados. Dad y se os dará. Os verterán una medida generosa, colmada, rebosante, pues con la medida que midiereis se os medirá a vosotros (Lc 6, 36-38).”

Hay miradas de todo tipo, unas llenas de ternura y comprensión y otras de rechazo o de juicio. Todas ellas condicionan nuestra vida y también la forma en que miramos a los demás. Podemos preguntarnos ¿cómo y desde donde miro yo? ¿soy capaz de mirar con delicadeza, comprensión y perdón y no desde la exigencia y la culpabilidad? ¿cómo miro a los demás?

Cáritas en este tercer domingo de Adviento nos invita a cambiar nuestra mirada, aprender a ver la realidad que nos rodea de una forma nueva, agradecida de los muchos dones recibidos, capaz de descubrir en el otro un prójimo, un hermano, a un hijo o hija de Dios y tratarle como tal.

Una Navidad con un nuevo propósito. Tú tienes mucho que ver.



Esta Navidad tenemos una nueva oportunidad para no dejarnos cegar por las luces de la apariencia y de la superficialidad, de la alegría fácil que no ve más allá de su propio capricho o necesidad.

Estos días convivirán luces y sombras. El brillo que vemos, el de los regalos y escaparates, las ganas de celebrar, esa necesidad de esperanza, de estar con los nuestros, se darán también la mano con las sombras que oscurecen nuestro corazón. La ausencia de quienes ya no se sentarán a nuestra mesa, los conflictos no resueltos con familiares o amigos, nuestras cargas personales e incoherencias también pesan estos días.

Junto a ellas, está también esa otra Navidad que a veces sentimos lejana, pero que está ahí. Y es que las luces brillantes, en muchas ocasiones nos ciegan y nos impiden ver esa otra realidad. La que viven las personas que se acuestan soñando con una cena caliente, las que no llegan a fin de mes y tienen que elegir si pagan su vivienda o destinan ese dinero a comer, la de las personas que conviven con la guerra y la metralla, las que no tienen un hogar, o las que lo tienen pero deben dejarlo en busca de esperanza y oportunidades.

No son tiempos de paz, ni la prosperidad alcanza a todos. Pero nuestra esperanza es cierta: Dios sale a nuestro encuentro esta Navidad y abraza nuestra humanidad herida. Su cuna se aloja hoy más que nunca en medio de tantas guerras, de mil crisis humanitarias olvidadas y de una desigualdad creciente.

Convencidos de que solo su Amor nos da la posibilidad de perseverar día a día sin perder el impulso de la esperanza, Cáritas lanza su tradicional campaña de Navidad con el lema "Tú tienes mucho que ver". A través de esta iniciativa, Cáritas invita a descubrir que todas las personas tenemos mucho que ver en las oportunidades que otras pue-

den tener. Lo que cada uno hace o deja de hacer, lo que puede aportar puede dar vida, aliviar la soledad, sanar el alma, hacer que otras personas sientan que la vida brota nueva en ellas. Nuestra tarea no consiste solamente en cubrir las necesidades de los otros, sino en descubrir todas las posibilidades de vida nueva que cada persona llevamos dentro.

Cáritas hace un llamamiento a vivir esta Navidad de forma distinta, revisando nuestra fe, nuestra actitud ante la vida, nuestra forma de pensar, de reaccionar y de sentir, y demos el paso para nacer de nuevo con Jesús y poder ver con ojos nuevos.

Nos interpela a no vivir con miedo, pereza o indiferencia lo que ocurre en el mundo. Es hora de enfocar la mirada, de situarnos ante lo que está pasando. Llega el tiempo de Dios, en el que busca hacerse de nuevo presente para sorprendernos, para llamar a nuestra puerta y entrar en nuestra casa.

Convencidos de que el Amor es el motor que nos impulsa a ponernos en el lugar del otro, Cáritas invita a vivir este tiempo de Navidad con una mirada nueva que dialoga y comprende, que se compadece y se llena de ternura, que invita a tejer encuentros y gestos sencillos que aporten alegría, descanso y paz a quien lo recibe. Somos nosotros los verdaderos portadores de la esperanza. Y está en nuestra mano ser oportunidad para quien lo necesita.

DONATIVOS CÁRITAS DIOCESANA

Página web : caritasalbacete.org

**Globalcaja
ES12 3190 0090 7200 0974 2123**

Bizum 38357

Y EN TU CÁRITAS PARROQUIAL

Residencia Sacerdotal y complicidades...

Algo es muy claro. La residencia sacerdotal de Albacete funciona bien. Desde la dirección hasta el servicio nocturno más abnegado merecen el elogio y agradecimiento de todos.

La capilla acoge nuestras celebraciones, preparadas y espontáneas a la vez.



El comedor alienta desde bien temprano los deseos de vivir con su variedad de frutas, cafeteras, pastas y otros productos.

La mañana discurre entre el paseo por los alrededores, la lectura de los periódicos y el trabajo en la propia habitación.

Algunos, en determinados días, salimos a las parroquias lo cual conlleva una preparación de cantos para la celebración, de textos en letra grande y también de aporte económico que alivie algo al pobre.

Pero en la Residencia hay “complicidades” y se notan. Hay complicidades litúrgicas, complicidades lúdicas, complicidades de paisanaje, complicidades pastorales... Y esta diversidad de complicidades enriquece la vida de la Residencia, motiva el discorrir diario y todo ello en la mayor naturalidad.



Se nota la diversidad, una “rica” diversidad que en nada obstaculi-

za el “aprecio y respeto” mutuo que se da entre unos y otros.

Hay “afinidades” normales que ayudan y que se estiman por los demás con toda sencillez.



La descripción hecha no es algo idílico. Es algo más simple y real. La “edad” avanzada de los residentes y su “experiencia” ministerial, junto a la buena atención del “personal de servicio” es un factor que lo posibilita.

Creo que la Casa Sacerdotal de Albacete funciona gracias a esas variadas “complicidades”.



Francisco San José
Casa Sacerdotal

Pastoral de la Salud

Meditación de Adviento

La delegación de Pastoral de la Salud ha organizado una meditación para el Adviento con el título: “El agente de Pastoral de la Salud: Testigo y servidor”. La reflexión estará a cargo del sacerdote de Peñas de San Pedro, José Sarrió. Se llevará a cabo el miércoles, 20 de diciembre, a las 17 h., en el Salón de Actos del Obispado.

Parroquia San José

El Kilo, el litro, la lata

La parroquia de San José de Albacete llevará a cabo la campaña “El Kilo, el litro, la lata” el viernes 22 por la tarde y durante todo el sábado 23. Los alimentos recogidos en los supermercados se destinarán al Reparto Unificado de Alimentos del Arciprestazgo II.

Manos Unidas

Rastrillo de Navidad

Manos Unidas ha inaugurado su rastrillo solidario en el Centro Comercial Calle Ancha. Estará abierto hasta el 5 de



enero en horario de 11 a 13:30 y de 17:30 a 20:30 h. En el rastrillo, se puede encontrar una variedad de artículos, como la flor de Pascua,

productos artesanales (muchos de ellos elaborados por voluntarias), acuarelas. Este año, el 30 de diciembre, se llevará a cabo el sorteo de un refajo manchego y un set de belleza.

Los fondos recaudados durante en este rastrillo de Navidad se destinarán a financiar proyectos de desarrollo en áreas como educación, agricultura, salud, servicios sociales y promoción de la mujer. Estos proyectos son llevados a cabo por Manos Unidas en los países del Sur, que ac-

tualmente se enfrentan a desafíos significativos como el hambre, la sequía, las guerras, la indiferencia y la discriminación.